

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Ezequiel 18, 2-28; Salmo 24; Carta a los Filipenses 2, 1-11; Mateo 21, 28-32).

La palabra de Dios hoy es una denuncia la falsa conciencia religiosa que se compromete a servir al Señor, pero que es incapaz de actuar con coherencia. Los cristianos no se pueden examinar únicamente a la luz de criterios piadosos, sino a la luz de la Palabra y la Vida de Jesús, que actúa siempre con entrañas de misericordia. Esta actitud contrasta con aquellos que, aunque parecen negarse al servicio, terminan dando lo mejor de sí en la transformación de la viña.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiando en Dios Padre que siempre escucha la oración de quienes acuden a Él con limpio corazón, le hacemos llegar nuestras necesidades, diciendo: ¡Ayúdanos, Señor, a cumplir tu voluntad!

- Por la Iglesia, para que seamos una comunidad viva, donde vivamos como hermanos, donde la entrega y el servicio al mundo sean nuestras notas de identidad. Oremos.
- Por la sociedad, basada en el poder y la apariencia, para que surjan voces que nos llamen a crear paz y justicia. Oremos.
- Por todos los países y lugares con conflictos armados, donde más se vive la injusticia de la guerra, para que fructifique todos los esfuerzos por el diálogo y la paz. Oremos.
- Por los niños que en estos días han comenzado el curso en el colegio y la catequesis, para que el reencuentro con los compañeros, profesores y catequistas, afiance la amistad y fortalezca la participación en la comunidad. Oremos.
- En nuestra comunidad parroquial, para que no tengamos miedo a romper las costumbres y los ritos viejos que nos empobrecen, y vivamos abiertos a la novedad del Evangelio. Oremos.
- Para que el Padre bueno haga caer la lluvia, tan necesaria, sobre nuestros olivares, como signo de su gracia y bendición. Oremos
- Por nuestros hermanos que trabajan en Cáritas, para que sean alivio en el dolor y el sufrimiento de los empobrecidos, y expresión visible de solidaridad de cada comunidad cristiana. Oremos.
- Por los que celebramos la Eucaristía cada domingo, para que nuestra vida sea cada día más coherente con los valores del Reino de Dios. Oremos.

Oración: Padre, escuchas estas peticiones de tus hijos y derrama sobre nuestro mundo la abundancia de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIÓN PARA LA COLECTA

La Palabra de Dios nos ha recordado que no cuentan las palabras, sino las obras, los hechos de conversión y de fe. La colecta de hoy a favor de los pobres debe ser un signo humilde de que queremos amar no sólo de palabra, sino con obras. Nuestra aportación generosa expresa que, con los mismos sentimientos de Jesús, nos ocupamos de las necesidades de los hermanos empobrecidos.

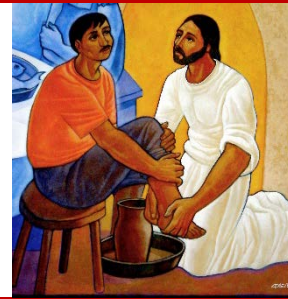
SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- **Ezequiel** (Dios fuere) es fiel reflejo de cómo el pueblo de Israel pasó de una concepción de responsabilidad colectiva (según una opinión generalizada y antigua (Ex 20. 5), Dios castigaba en los hijos el pecado de los padres y por tanto todo el pueblo era responsable de las culpas) a una concepción individual: cada uno es responsable de sus actos.
- El profeta escucha los lamentos y comentarios de los cautivos que se quejan de su suerte y de la justicia de Dios. Pero, contra esta idea se levanta para proclamar la responsabilidad de cada persona en cada época concreta. Nadie carga con las culpas ajenas
- **Pablo** recibe consuelo y alegría al saber que la pequeña comunidad de Filipos se fortalece conforme a la nueva vida en Cristo Jesús. La ética cristiana no nace de una contemplación de la nobleza de los valores humanos, sino de un compartir la vida misma de Cristo. De ahí que no se entienda alguien que se profese cristiano y lleve una vida inmoral. Actuando así no solo se desacredita él mismo sino que actúa contra el Evangelio.
- Para animar a los filipenses a que se comporten de manera humilde y servicial. Es consciente de que pide a sus cristianos algo realmente difícil, pues el desprendimiento, el altruismo, y sobre todo la humildad no eran precisamente valores apreciados entre los altivos patricios de aquella sociedad grecorromana. En realidad siguen sin ser apreciados en muchos de nuestros ambientes contemporáneos. Y sin embargo esos son, paradójicamente, los valores que Cristo ha querido encarnar en su trayectoria existencial. Pablo se lo recuerda a los filipenses, y nos los recuerda a nosotros, en el magnífico himno que en este momento de la carta incorpora a su discurso.

- **Mateo** nos sitúa en el Templo durante los tres próximos domingos. En ambiente de hostilidad y crispación con el judaísmo institucional, nos propone tres parábolas (la de los dos hijos; los viñadores perversos y los invitados a la boda).
- La historia que propone Jesús es tan fácil de entender que sus enemigos caen en la trampa. Un sencillo esquema entre el “decir” y el “hacer” en respuesta a la voluntad de Dios. «Obras son amores, y no buenas razones».
- Un padre y dos hijos. ¿Quién cumple la voluntad del padre? ¿El hijo protestón y maleducado que termina haciendo lo que le piden, o el hijo amable y sonriente que hace lo que le da la gana? La respuesta es fácil: el primero. Lo importante no es decir palabras bonitas; tampoco importa protestar mucho. Lo importante es hacer lo que el padre desea.
- Este era el cambio de perspectiva que Jesús les invitaba a realizar. Es cierto que los fariseos, los sacerdotes y los ancianos del pueblo dijeron sí a Dios al aceptar la ley de Moisés. Su actitud, como la del hijo que dijo sí y luego no fue a trabajar, fue irreprochable desde el punto de vista de las convenciones sociales, pero desde otro punto de vista su respuesta ha sido superficial, pues no han cumplido la voluntad de Dios, y el signo más evidente es que se han negado a acoger la invitación de Juan a la conversión.
- Está claro que los dos hijos representan las dos partes que se componía el pueblo judío en tiempos de Jesús: los "pecadores" o indiferentes, que no observaban la ley y las prescripciones rabínicas, y los "justos" que habían permanecido fieles a la religión oficial, o sea, los jefes del pueblo. Pero los publicanos y las prostitutas se adelantan a los jefes del pueblo en el Reino.
- ¿No nos puede pasar a nuestras comunidades cristianas lo mismo? ¿No podemos ser como los hijos a quienes se les confía este don precioso, pero que somos incapaces de vivirlo hoy? ¿Con cuál de los dos hijos nos identificamos?

Lo siento, no tengo tiempo ¿Cuál es tu excusa?

Más de 1.500 voluntarios de Cáritas sacan tiempo de donde no lo hay para ayudar a las personas necesitadas de la provincia de Jaén



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 1 de octubre de 2023
Domingo 26º de Tiempo Ordinario. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

Cuando nos reunimos los cristianos, se reúne la Iglesia (con mayúsculas): comunidad, encuentro, vida y fe compartidas alrededor de la mesa Pan compartido y la Palabra que ilumina. Nos reúne la alegría y la esperanza de sabernos parte de una gran familia.

Hoy, “Domingo de Cáritas”, pedimos especialmente por los más necesitados de nuestra Parroquia y por los que trabajan en nuestra Cáritas Parroquial, expresión de la solidaridad y la caridad de todos.

Bienvenidos a la Eucaristía, aliento de comunión y fraternidad.

ACTO PENITENCIAL

- Por la veces que decimos una cosa y hacemos otra.

Señor, ten piedad

- Por justificar nuestras debilidades y evitar el cambio de nuestro corazón con humildad.

Cristo, ten piedad

- Por buscar la culpabilidad de otros, para no reconocer nuestra responsabilidad.

Señor, ten piedad.

